

R-347

# Exposición de Miniaturas persas e indo-persas

Cerámica : Tejidos : Tapices : &

**GALERÍAS J. DALMAU**

Puertaferriosa, 18 - BARCELONA

DEL 15 ENERO AL 15 FEBRERO DE 1913

**CATÁLOGO**

TEXTO DE MIGUEL UTRILLO

Precio : 0'75 pesetas

ARXIU MUNICIPAL DE GIRONA  
C/ALFONS DE GARCIA, 10  
07015 GIRONA (GIRONA)

Catálogo de la Exposición  
de Miniaturas persas e indo-  
persas, abierta del 15 de Ene-  
ro al 15 de Febrero de 1913  
en las Galerías Dalmau, de  
Barcelona

A. ARTÍS, impresor; Balmes, 54 - Barcelona : Tel. 2689

noche del 31 de octubre  
de 1844

1844

TEXTO



## LAS MINIATURAS PERSAS

LA cadena que enlaza las artes de los países de Oriente no aparece unida, ni se cuentan fácilmente sus eslabones atendiendo únicamente a los hechos trascendentales. No bastan las corrientes humanas provocadas por los grandes conquistadores para explicar por qué la cerámica azul llegó a Europa desde Asia; como penetró la belleza helénica hasta las estepas mongolas, ni el ensalmo que alargó los hilillos de la seda hasta las orillas de nuestro mar. Sin duda alguna los grandes cauces seguidos por la [marcha de la humanidad, entremezclándose en el mundo, aclaran la [misteriosa atracción de las artes más opuestas, así como la avasalladora extensión de una doctrina religiosa revela las ideas que presidieron a las manifestaciones del arte musulmán.

Pero al lado del camino abierto por las armas, por las necesidades económicas y por la propagación de una idea religiosa, aparecen en los centros más prestigiosos del mundo oriental hechos fortuitos rasgando velos que parecían impenetrables para siempre.

La historia de la influencia ejercida entre los persas de los siglos medios por el gran centro de cultura que fué Bagdad, no satisface tanto la curiosidad, ni seduce el ánimo absorto del europeo artista, como la sencilla narración de un veneciano del siglo xv, llamado Zeno.

Este feliz mortal recibió, en 1471, el encargo de la Serenísima república veneciana de persuadir al rey de Persia cuán

conveniente era combatir al Sultán; casado Zeno con una sobrina de un Comneno llamado Calo Johannes, a la sazón emperador de Trebisonda, podía llegar hasta la Corte del poderoso monarca asiático, cuya esposa era la princesa Despina, la propia hija de Calo Johannes. La larga estancia de Catarino Zeno y de sus compañeros, Bárbaro y Contarini, en la Corte de Persia explica la impresión de verdad que rebosa en la sencilla narración de aquellos europeos; cumplida su misión y derrotado, en beneficio de Venecia, Uzun Hasan el Largo por el Gran Señor, regresaron los embajadores a la ciudad del Adriático, maravillados del esplendor que rodeaba a la princesa cristiana compañera del monarca turcomano. En el curso de esta pequeña página de historia, en la que el príncipe aparece designado por una docena de nombres diversos, queda en claro cuán grande era la afición a las artes, y la abundancia de libros ilustrados y de deliciosas miniaturas representando las cacerías, luchas, jardines y alcázares de Uzun Hasan y los retratos de este monarca y de sus magnates y servidores.

Este mero incidente aclara el carácter del Gran reformador persa que reinó bajo el nombre de Ismail I, llevando la religión de su poesía hasta las márgenes del Tigris, e influyendo de tal modo en las artes de su país, que puede considerarse como el precursor de Abas el Grande, que reinó 42 años, provocando la brillante producción del siglo xvii. Ismail I, el fundador de la dinastía Safavida y del Sufiismo, era nieto de Uzun Hasan y de la reina Despina, siendo su madre la cristiana Marta; durante su reinado fué vencido por Selim I, quien, no contento de añadir el Kurdistán a sus dominios, llevóse a Constantinopla los mejores artistas de Tabriz.

Las influencias han oscilado siempre al compás del centro de atracción; Sirias, durante los primeros siglos de nuestra era, imitaban las pinturas de Bagdad, las perfecciones de la bizantina Constantinopla del siglo xii.

La miniatura india desarróllose en tiempos de Akbar el Grande, y si bien adoptó rápidamente los procedimientos empleados en Persia, inspiróse mucho más en las influencias nór-

dicas procedentes de las estepas centrales de China o de Mongolia, hallándose ya en un período de verdadero florecimiento mucho antes de que los hijos de Tamerlán levantasen sus reales de Bucara y Samarcanda para plantarlos en las inmensas llanuras de la India.

Los miniaturistas hindús distinguieronse como retratistas, atenuando las crudas tonalidades empleadas por los pintores Timuridas; las obras maestras de los miniaturistas indo-persas son las hojas sueltas, la estampa y el retrato.

\* \* \*

Sería pesado, prolijo y pedante extenderse más relatando las historias orientales que sobrepujan, en maravillosidad y en crueles y sádicas intrigas de harén, a todas las narraciones de las *Noches*, aún las traducidas por los esposos Mardrus; lo propio acontece si quisiera indicarse un trasunto de la gloriosa historia de la Persia medioeval, la brillante corte de sus reyes, cuyo esplendor mantenían las embajadas de los que eran entonces los mayores países de la tierra, acudiendo a rendir acatamiento al Shah Abas el Grande enviados de Rusia, Inglaterra, Francia, Portugal, Holanda, India y España.

Mayor empeño sería trazar un breve cuadro del florecimiento de las letras, fundamento de las demás artes, y elogiar cual lo merecen las epopeyas de Firdusi, *Shahnama*, el inmortal elogio de Rustam, la maravillosa historia de la primera hija del héroe, escrita por Alí Ahmed el Asadi (el *Banu Gushasnama*) que ofrece grandísimas analogías con la Walkiria de los Nibelungos germánicos; *el Jardín de la Imaginación (Bostan-i-Khayal)*, romance en prosa, de Mahomed Taki Khayal; seguirían *el Timurhama*, de Hasifi, el *Shahnama*, de Kamali de Sabzevar, glorificando Abas el Grande, y los prodigiosos amores de Wis y Ramin, cantados por el poeta del siglo XI Fakruddin Asad Yorzani, completamente semejantes a la trágica historia de Isolda y Tristán, compuesta por Gottfried. Entre las grandes obras épicas y amorosas se deslizarían las travesuras y atrevimientos de Su-

zani de Samarcanda (S. XIII) y de sus contemporáneos Lami y Abú Alí Shatranji, autores de *El picapedrero*, *La rata y el ratón* y otros cuentos picarescos y entretenidos.

Por encima de toda la literatura persa explicarían el espíritu nacional religioso, moral y político las obras de los grandes pensadores Nasir Khosrau y Omár ben Khayam y el *Jardín de la verdad (Hadikatulhakikat)*, del gran poeta sáfico (del S. XII) Hakim Sana, de Jhazni, los *Bostanes (El huerto) Gutistanes (El jardín de las rosas)*, del gran Sheik Sadi (o Sadi a secas) de Chiraz, y los poemas líricos de Hafiz, modelo de composición.

No debiera olvidarse la importancia del drama y su influencia en la representación de escenas pintadas, y así pudiera comprenderse la importancia que para el arte todo encierran esas pequeñas composiciones pintadas, cuyas evocaciones influyen en tan alto grado en las decadentes, pero artísticas y elegantes modas y pasatiempos de Londres y París, Viena, Berlín y Munich, ciudades que poseen colecciones y han celebrado recientemente exposiciones orientalistas cuyo mayor aliciente han sido las miniaturas persas y sus derivadas.

\* \* \*

La Exposición que ha organizado Dalmau en sus galerías de Barcelona debiera ser, para los españoles, un aguijón que sacudiese la dulce indiferencia en que se mantiene el estudio y admiración del legado abandonado por los árabes. Allá en Granada, en un rincón de la Torre de las Damas, yacen, sólo contempladas breves instantes por ojos distraídos, las miniaturas trazadas en todo un lienzo de pared por un artista digno de los que ilustraron los mejores Coranes del Cairo, Herat, Bucara y Samarcanda; las figurillas, cuidadosamente calcadas por manos piadosas, agitan estandartes y revuelven briosos corceles diminutos, sin duda, para llamar la atención de un orientalista Mecenaz que divulgue sus bellezas, semejantes a las que se conservan en la biblioteca imperial de Yildiz (Constantinopla), y en las colecciones Jeuniette,

Demotte, Goloubew, Bourgeois, Rosenberg, Kevorkian, Kelekian, Kœchlin, Vignier, Ducoté y Bing, de París, y en las riquísimas del doctor Sarre y de Schulze, de Berlín, y la extraordinariamente escogida de Martin, de Estocolmo.

De hilo en ovillo, vendríase en conocimiento de donde procede toda la admirable loza hispano-árabe, y muchísimas otras cosas de las que ya cuidan celosamente artistas y eruditos extranjeros, y de las que de vez en cuando se aprovecha nuestra prensa, más para llenar yermos tipográficos que para dar pábulo a una curiosidad que casi no existe. Entonces, el laudable esfuerzo de Dalmau y el notable desprendimiento de Demotte veríanse recompensados cuando menos por una admiración sincera, ya que los precios venales de estas obrillas maravillosas mejor parecen señalados para no desprenderse de las miniaturas que para realizarlas en agio de negociante práctico.

Sólo entonces deleitaría la tetralogía indo-persa, que, con ciertas variantes de la leyenda, comenta la gesta de Rama anadando al maléfico Ravana, derrumbado desde su montaña de monstruosos miembros, alentado por la hermosa Sita; las analogías wagnerianas del héroe del Ramayana con Sigfrido despertarían toda la admiración que excitan los héroes, desde Rama y Sigfrido hasta Perseo, pasando por el San Jorge, de devoción especial entre todos los pueblos con historia medioeval. Cuando todo esto gozase de merecida fama vendría la coyuntura de explicar que el miniaturista oriental del siglo XVIII empleó gomas de dextrina para afianzar los colores, valiéndose de cabezas de mosca para hallar el horrible aspecto de los torrentes de sangre nauseabunda que mana por las cien heridas del raptador de Sita, cerca del montículo en el que se posa el pájaro de todas las leyendas y antes de brotar el horizonte de fuego, imagen de un amor tan sobrehumano en el ciclo hindú como en el poema definitivamente inmortalizado por Wagner.

Vendrían después los comentarios de las preciosas minucias de que fueron capaces los miniaturistas persas del siglo de Abas el Grande, el Luis XIV persa, y con sorpresa se verían que las uñitas de las beldades, pintadas de un trazo tan fácil como se-

guro, están teñidas con el jugo de la raíz de Alcanna, el rojo *Henné* de Oriente, que las microscópicas garritas de los alcones aplastan el terciopelo del almohadon rojo en que se afianzan, y todo este mundo de una vida extinguida de contemplación, amor y exquisiteces resurgiría como ilustración de aquellos países, que llenaron el mundo con su fama y mueren a nuestra vista, vaciando sus tesoros, como hizo Nashr Eddin, adquiriendo pacotillas de bazar europeo, para arrinconar la esencia, el jugo de la vida de su pueblo.

Finalmente, la atracción que ejercerían los retratos de Nuhr Mehel, hija de Aureng Zeyb, la lucha de camellos, sólo comparable a las portentosas pinturas rupestres de la cueva de Altamira, las revelaciones históricas y étnicas de los retratos, la pomposidad hierática de los miniaturas persas antiguas, el rasgo casi caligráfico de la escuela de Bucara, la intimidad de las escenas generales, de caza y cetrería y de amor, las analogías con las artes de otros países y la increíble imaginación empleada en la pompa de las orlas que encierran las composiciones, estas y otras cualidades señalarían un lugar envidiable en nuestras artes para el extraño artista Luis Anglada, nuestro paisano recriado en París, en donde ha trabajado tanto estudiando las miniaturas orientales, que, abandonando la servil imitación, se ha lanzado a componer las grandiosas composiciones que representan los siete pecados capitales. La admiración no sería igual para todas las diminutas obrillas de arte, como tampoco atraen al hombre por igual los siete pecados mayores; pero Anglada quedaría consagrado un maestro en este arte íntimo, refinado, decadente, pero atrayente y seductor, que abarca el espacio que cabe en la palma de la mano, y si nada más se lograra, con la exposición de miniaturas persas organizada por Dalmau, fuera de la existencia de un artista más, podría darse por muy bien empleada esta rápida aparición en Barcelona de un arte extinguido en la moribunda Persia, pues lo que más conviene a nuestra tierra son remozamientos precursores de todo resurgimiento, del renacimiento indispensable para las vidas nuevas.

M. UTRILLO

# CATÁLOGO



MINIATURAS (del núm. 1 al 72)

Colección de Monsieur G. J. DEMOTTE

EXPERT

27. rue de Berri (Champs-Élysées): PARIS



## MINIATURAS PERSAS

SIGLO XV

- 1 Animaux fantastiques en décoration.
- 2 Chirin regarde le portrait de Kosrow.
- 3 Un roi et sa suite se rendant à la Mecque.
- 4 L'Épi Behram.—Gour chasse avec sa Sultane  
(pág. 18).
- 5 Sultan allant chasser avec son Grand Vizir.
- 6 École de Boukhara.—Constellation (pág. 19).
- 7 Deux armées contemplant le combat singulier de leurs deux chefs.
- 8 Roi entouré de courtisans.
- 9 Roi frappant un courtisan.
- 10 Ange accroupi.
- 11 Portrait d'une Reine.





## MINIATURAS PERSAS

SIGLO XVI

- |    |  |
|----|--|
| 12 | Cinq personnages causant.  |
| 13 | Portrait d'un Seyed.   |
| 14 | Oiseau. — Une inscription : <i>Le bibliothécaire de Mirza. Œuvre de Sadeghi.</i> |
| 15 | Combat entre deux dromadaires.   |
| 16 | Boragh à corps de cheval.  |
| 17 | Roi collationne avec sa Sultane.   |
| 18 | Personnages et derwiches écoutant un vieux derwiche reciter les prières.         |
| 19 | Jeune prince prenant une leçon de calligraphie.                                  |
| 20 | Roi à cheval, chassant avec ses courtisans (pág. 21).                            |
| 21 | Roi entouré de neuf femmes de son harem.   |
| 22 | Combat entre deux guerriers à cheval.  |
| 23 | Nombreux serviteurs préparant le repas.  |
| 24 | Roi entouré de six femmes de son harem.  |
| 25 | Rostem enlevant un adversaire à bout de son bras.                                |
| 26 | Signé: <i>Dessinateur Cheikb Mohammed</i> (pág.23).                              |
| 27 | Yoghi regardant le Ciel.   |
| 28 | Portrait d'un jeune prince.  |
| 29 | Derwiche Zahed   |



## MINIATURAS PERSAS

SIGLO XVII

- 30 Une inscription: *A la date du 28 du mois Moharrem-el-Heram, année 1098, j'ai terminé ce dessin. Fait par Moin Mossawer (pág. 25).*
- 31 Une inscription: *Le dimanche, 18 du mois Zelghedeh, année 1098, j'ai fini ce dessin. Ecriture de Moin Mossawer.*
- 32 Signé: *Dans la nuit de samedi 2, mois de Moharrem, année . Dessinateur: Moin Mossawer.*
- 33 Roi se préparant à monter à cheval.
- 34 Œuvre de Afzabel Hosséini. Année 1056.
- 35 Œuvre de l'humble Reza-Abbassi
- 36 Personnages causant.



## MINIATURAS INDO-PERSAS

SIGLO XVII

- 37      Portrait d'un Sultan (pág. 27).
- 38      Portrait d'un seigneur ayant un faucon sur le poing (pág. 29).
- 39      Portrait du *Radjah Bekrmadjib Djanfechan-Nemek-Behelal*. Signé: *Œuvre de la créature Laeltchend*.
- 40      Portrait d'un jeune prince.
- 41      *Portrait de Dauletmend Khan*.
- 42      Portrait d'un Sultan. Signé: *Khouhad*.
- 43      Personnage jouant de la guitare.
- 44      Personnage en prières.
- 45
- 46      Combat et victoire d'un jeune prince sur un démon (págs. 30 y 31).
- 47
- 48
- 49      Portrait d'une jeune princesse.
- 50      Portrait d'une jeune princesse.
- 51      Une inscription: *Portrait de Nour-Mehel, peintre, fille d'Aureng-Zeyb Balidjend*.
- 52      Portrait d'une jeune princesse.
- 53      Portrait d'une jeune princesse (pág. 33).
- 54      Portrait d'une jeune princesse.



## MINIATURAS INDO-PERSAS

SIGLO XVII

- 55      Portrait d'une jeune princesse.  
56      Portrait d'une jeune princesse.  
57      Portrait d'une jeune princesse.  
58      Portrait d'une jeune princesse.  
59      Portrait d'une jeune princesse.  
60      Rhinocéros. Signé: *Esquisse de Caneha.*  
          *Œuvre de Iklas.*  
61      Derwiches mangeant et fumant.  
62      Faucon sur son perchoir.  
63      Une inscription: *Portrait de..... le Magnifique.*  
          *Œuvre de Bekhremen.*  
64      Une inscription: *Nabab Sár Boland Khan.*  
65      Portrait d'une jeune princesse.  
66      Portrait d'une jeune princesse.  
67      Portrait de Shab Djehan.  
68      Portrait d'Abu Said.  
69      Divinité charmant des serpents.  
70      Sultan recevant l'hommage d'un prince.



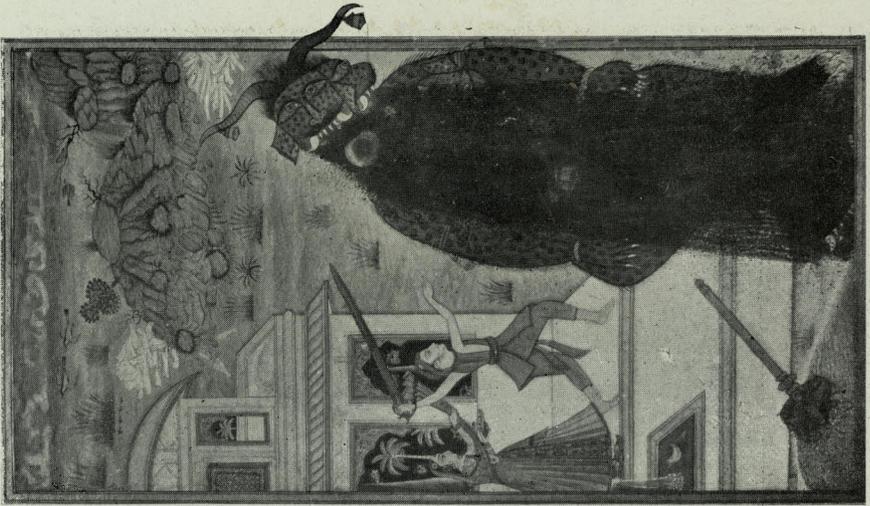
MINIATURA INDIA

SIGLO XVII

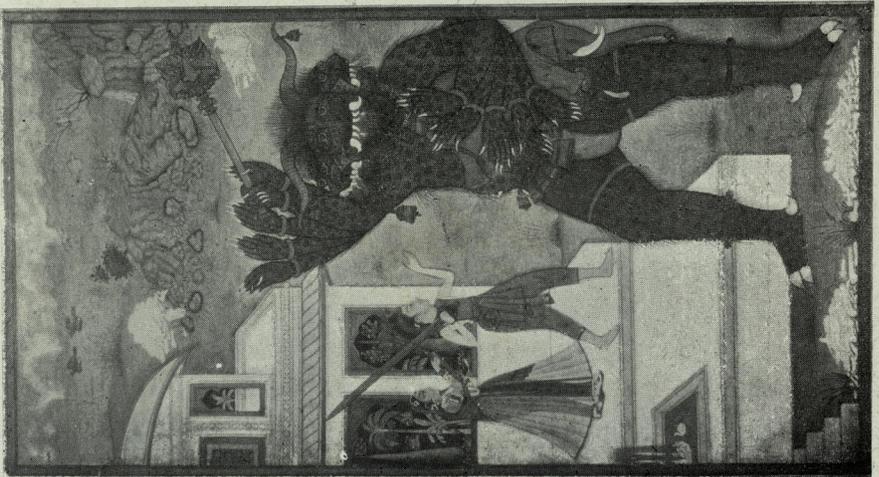
71

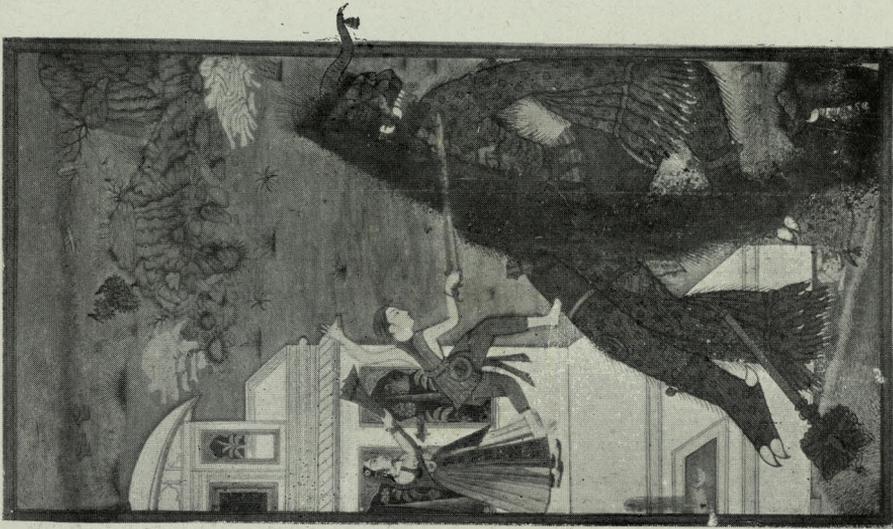
Portrait d'un Sultan recevant l'hommage d'un  
courtisan.





8





MINIATURA TURCA

SIGLO XVI

72

Déesse à cheval sur un buffle dont le corps  
est formé de personnages et d'animaux.





COMPLEMENTO

---

COLECCIONES VARIAS



Colección de don Rafael García Palencia

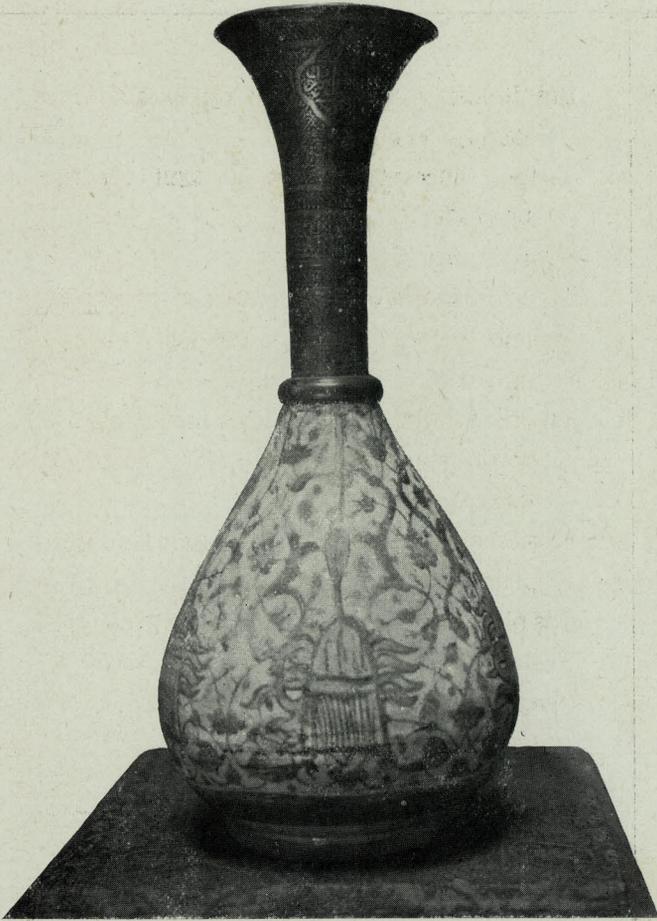
DON PEDRO, 8. — MADRID

- |    |   |
|----|---|
| 73 | Sable con empuñadura de marfil calado, trabajo persa, mediados del siglo xvi. |
| 74 | Fragmento de armadura, trabajo en acero calado, arte persa, siglo xvii.       |

Colección de don José Weissberger

CEDACEROS, 1. — MADRID

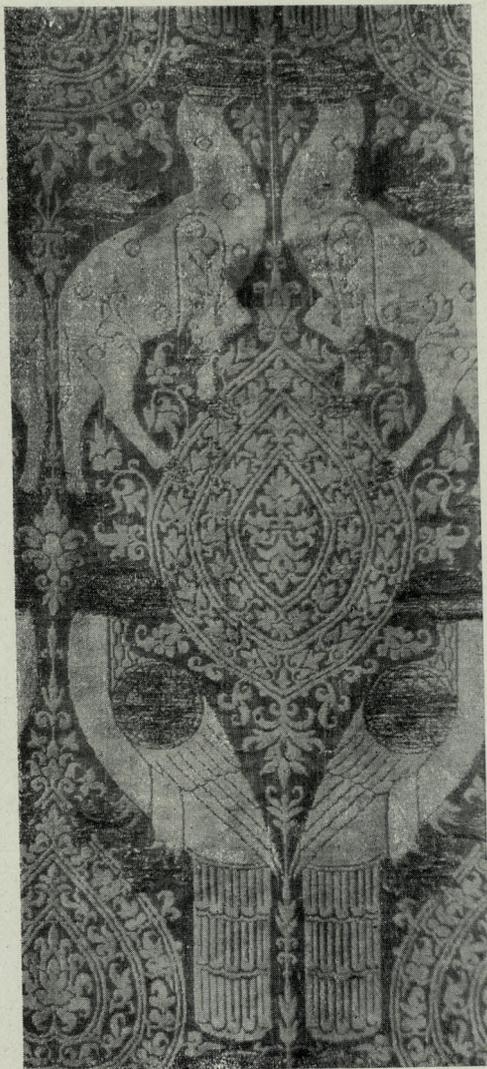
- |    |   |
|----|---|
| 75 | Bol de leche (irisado), siglo XIII, excavaciones Rages, Persia.                                     |
| 76 | Cuenco decorado, negro y azul verdoso, siglo XIV.   |
| 77 | Bol (irisado), siglo XIV.   |
| 78 | Cuenco decorado de flores (irisado), siglo XV.  |
| 79 | Azulejo decorado, azul y reflejos metálicos, siglo XV.  |
| 80 | Jarro decorado, azul y reflejos metálicos; arte persa, siglo XVI, cuello metal labrado, siglo XVII. |
| 81 | Pipa en metal labrado, su base damasquinado plata, siglo XVII.                                      |
| 82 | Dos placas damasquinadas, con inscripciones; damasquinado en oro, siglo XVI.                        |
| 83 | Diversos tapices, alfombras, bordados y terciopelos de arte oriental.                               |



Colección de don Emilio Cabot

PASEO DE GRACIA, 120. — BARCELONA

- |    |  |
|----|--|
| 84 | Tejido, arte persa, siglo XII.                               |
| 85 | Tejido en seda y oro, fondo encarnado, arte persa, siglo XV. |
| 86 | Azulejo reflejos metálicos, arte persa, siglo XV.            |



Colección de don Francisco Cambó

GERONA, 18. — BARCELONA

- 87 Bordado en sedas diversos colores, con una banda de encaje oro en el centro, arte persa, fines del siglo XVII.

Colección de don Pablo Tachar

CRISTINA, 2. — BARCELONA

- |    |   |
|----|---|
| 88 | Fragmento de tapiz, arte persa, del siglo xv. |
| 89 | Puño esmaltado, arte persa, siglo xvii.       |

## Colección de don Olegario Junyent

BUENAVISTA, 21. — BARCELONA

- |    |   |
|----|---|
| 90 | Dos miniaturas, arte persa, siglo XVIII.                    |
| 91 | Tejido, arte persa.   |
| 92 | Rodela, damasquinada oro, arte persa.                       |
| 93 | Casco de armadura, damasquinado oro y plata,<br>arte persa. |

Colección de don Bernardino Martorell

PASAJE DE BERNARDINO, 1, PRAL. — BARCELONA

94	Casco de armadura, damasquinado, arte persa, siglo xvi.
----	---

## Colección de don José Dalmau

PUERTAFERRISA, 18. — BARCELONA

- |    |  |
|----|--|
| 95 | Tejido en seda, con pájaros, fondo rosa, siglo XVI.                          |
| 96 | Tejido en seda y oro, fondo encarnado, arte persa, principios del siglo XVI. |
| 97 | Estampados, bordados y diversas cerámicas, siglos XV, XVI y XVII.            |
| 98 | Estandarte persa, siglo XV.  |

Don Luis Anglada

- |     |   |
|-----|---|
| 99  | Diversos estudios sobre miniaturas persas, facsímiles y copias.       |
| 100 | « Los Siete pecados capitales », miniaturas originales a la acuarela. |

# ANTIGÜEDADES

Curiosidades

Cuadros

Retablos

Muebles

Objetos de arte antiguo

## J. DALMAU

Galerías de arte contemporáneo

Exposiciones

La casa se encarga de comisiones  
y peritaje de objetos de arte antiguo  
por España y el Extranjero

Casa de confianza

Teléfono 1791

**Puertaferriosa, 18 : BARCELONA**

## A. ARTÍS, IMPRESOR

CASA MONTADA CON TODOS LOS ELE-  
MENTOS PARA TRABAJAR MODERNAMENTE

**BALMES, 54 • BARCELONA • TEL. 2689**